

Confidencial

205

Paris, 7 de Marzo, 1864.

Los Srs. D^{ns} Rufino de Mizalde,
Buenos Ayres.

Mi distinguido Sr. amigo,

Con intima satisfacción recibo impreso del condeado de su apreciable carta confidencial del 25 de Enero, anunciándome haber firmado los anexos pendientes sobre relaciones extrangeras, cuya ratificación aumentará el buen crédito de que ya goza en estos Países nuestro ilustrado Gobierno.

Los términos que en mi manifiesto respecto del Tratado con España, son dignamente fundados, pues el cargo de las ratificaciones ha sufrido el aplazamiento de que a esta fha. debe estar ya instruido por las comunicaciones que le dirige desde Madrid. Tengo confianza que el proyecto de Ley presentado a las Cortes será votado, y encomento esa confianza al Sr. Mariscal de Presidente del Consejo de Ministros el Sr. Mon, y de Ministros de Relaciones Exteriores al Sr. D. J. Francisco Pastre, a quien conozco personalmente, y cuyas intenciones son muy favorables.

Lo que siento decir es, y no dudo le causará un verdadero pesar, es que el Sr. Don Alberdi, que tantas pruebas ha dado de falta de tacto y probidad, durante su carrera diplomática,

acaba de formar el column a sus abominaciones,
publicando un folleto, que por separado resinto
a i?, en el que injuria y violentamente ataca
el nuevo Tratado con España, desplayando su
odio inveterado a H. Ayres, y a nuestra actualidad,
y poniéndose en oposición al principio de
Nacionalidad que sostenemos todas las Repúblicas
Sud Americanas.

Los asuntos de Méjico tocan
a su desenlace, en consecuencia de la retirada
del Presidente Juárez, y del pronunciamento
espontáneo o forzado, de todas las Guiradas princi-
pales en favor del Imperio, cuyas actas han
llegado últimamente, y parece que el Archiduque,
que actualmente se halla en esta alojado en
el Palacio de las Tullerías, se ha decidido a
aceptar definitivamente la corona, y partirá
para Veracruz a principios del entrante Abiel.
Se dice que guarnecerá 20,000 Soldados Franceses
en Méjico, durante tres años, bajo las ordenes
inmediatas del nuevo Emperador, que se
siempre ahora de negocios un empréstito consi-
derable por rearmar a la Armada veterata,
o cien millones, o ciento de los que ha
gastado en su intervención; y no cabe duda que
hará las mayores sacrificios para salir cuanto
antes de ella, pues a mas de ser onerosa
e improductiva, el estado de la Europa es hoy
dia muy precario, con motivo de la guerra

que la Prusia y la Austria están ligados á Dinamarca.
 En cuanto á la opinión de los magnates de
 los Americanos en este asunto favorable al
 establecimiento en México, de una monarquía soberana
 que la asegure su independencia y tranquilidad,
 la garantía de la política absorbente de los
 recursos del Norte, que aprovechándose de sus
 discordias civiles, se han apoderado ya de una
 tercera parte de su territorio, y sirven al mismo
 tiempo de defensa á las pequeñas Repúblicas
 de Centro América, tantas veces amenazadas é
 invadidas por los filibusteros del Americano Walker.

Entretanto, el Gobierno de los Estados Unidos sigue
 su política espantosa y de neutralidad respecto
 de México, y es indudable que todas las Potencias
 Europeas renunciarán al Antiduché, así que
 se proclame Emperador, lo que tendrá lugar
 en Miramar, cerca de Trieste, el 27 del corriente,
 época en q^{da} llegará allí la Comisión Mexicana
 que va á ofrecerle la Corona de espaldas que
 con tanto valor aceptó, pues como verán^{se} por
 el inbursó continuo impreso, el partido intervencion
 México está ya dividido y se continúa.

Por separado dirijo á V. tres paquetes de
 impresos, de los que van señalados con tapiz colorado
 los siguientes:

- "Monitores oficiales" - 57 y 58 - completo contra el Emperador.
- 60 - Comisión Circulante México
- 62 y 63 - Noticias de — — —
- "Las Novedades" 4653 y 4654 - artículo sobre St. Domingo.

Agradezco á v. la buena acogida que ha merecido
la candidatura del Sr. Arce, á quien infor-
maré inmediatamente de su nombramiento,
aunque igno si se decidirá á aceptarlo.

Espero con ansia el resultado de las elecciones,
y deseando sea favorable al Gobierno Nacional,
que necesite estar completamente libre de
esas preocupaciones, para ocuparse por el
orden á la Hacienda pública, que es la base
de la prosperidad de los Estados.

Quiero á v. una carta de las sobrinas
que he ido comprando y girando,
y eschando docilmente los consejos que
mis hermanas y yo le vamos dando.

Me repito á v. con toda consideración
afin, compatriota, amigo &c. &c.

J. B. S. M.

M. A. B. S. M.

P.D.

El D. García envía á v. una contestación
al folleto del Sr. Albarrá.

M. A.